

LA CIUDAD AMURALLADA DE PALMA: AVANCES E INGENIERÍA QUE PERMITIRÍAN EL NACIMIENTO DE LA RAMBLA Y EL PASSEIG DEL BORN

TARA TRANCÓN PUJOL*

Resumo: Ao longo da história, a cidade de Palma experimentou grandes períodos de crescimento intramuros e, durante a sua evolução, contou com cinco recintos fortificados para a sua defesa. A muralha renascentista, o último bastião da cidade, foi projetada com base nos avanços técnicos da engenharia militar da época. As suas obras de construção iniciaram-se por volta de 1560 e o esquema compositivo manteve-se inalterado até finais do século XIX, o que ajudou na conservação do traçado urbano da antiga cidade. Junto com o projeto da nova fortificação, e fazendo parte do mesmo, planteou-se desviar o curso da Torrente Sa Riera em princípios do século XVII. Assim, o antigo canal que cruzava a cidade, deu origem a uma das mais importantes artérias de Palma e que, hoje em dia, conhecemos como La Rambla y el Passeig del Born.

Palavras-chave: Urbanismo século XVI; Muralha renascentista de Palma; Sa Riera, Las Ramblas; Passeig del Born.

Abstract: Along years and years of history, city of Palma has experienced big growing periods within the walls, and during its evolution, it has counted with five walled enclosures, for its own defense purposes. The renaissance wall, the last bastion of the city, was designed following the latest military engineering technics at that time. Its building works started about 1560 and its compound scheme remained without a change till the end of the 19th Century, what helped to the maintenance of the old city scheme. With the design of the new fortification and as a part of it, a new way for the Torrent Sa Riera was projected at the beginning of the 17th Century. In that way, the old channel that went through the city, became one the most important arteries of Palma, what we know today as La Rambla or Passeig del Born.

Keywords: 16th century urbanism; Renaissance Wall of Palma; Sa Riera, Las Ramblas; Passeig del Born.

1. LA MURALLA RENACENTISTA DE PALMA: UNA FORTIFICACIÓN CON AIRES DE RENOVACIÓN

El Renacimiento en la Ciudad de Palma estuvo marcado por la nueva fortificación. El nuevo sistema defensivo disponía de los avances, en arquitectura militar, impuesto por el desarrollo técnico del «arte de guerra» y el uso generalizado de artillería.

* FLUP: Faculdade de Letras da Universidade do Porto, Portugal, CITCEM: Centro de Investigação Transdisciplinar Cultura, Espaço e Memória (ORCID: UIDB/04059/2020; DOI: <https://doi.org/10.54499/UIDB/04059/2020>). Email: up201801663@edu.letras.up.pt. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5992-4193>.

A inicios del siglo XVI los muros de la obsoleta muralla medieval (Fig. 2) se hallaban en un lamentable estado de ruina y los avances en artillería dejaban en evidencia la necesidad de reformar sustancialmente las defensas de la ciudad. Entre 1525 y 1540 no se realizaron obras de gran envergadura en el antiguo recinto amurallado, aun así, se prosiguió con la construcción de baluartes para hacer frente a posibles ataques¹. Según el médico militar Fernando Weyler y Laviña:

Exigió la modificación de los muros cambiando la línea recta de los lienzos, combinada con los pequeños cuadrados y curvas de las torres, en una serie de ángulos y rectas que mutuamente geométricos de las cortinas y baluartes. [...], principiando por los grandes torreones abaluartados, plataformas, y otras obras, hasta llegar al verdadero baluarte angular².

La nueva muralla iniciada durante el siglo XVI se prolongó en el tiempo hasta 1801, y en su diseño participaron distintos ingenieros militares vinculados a la corona³. En 1543 fue contratado Joanot Ros, un año más tarde, el artillero e ingeniero Luis de Montemayor. Este último, coincidió con Ros hasta 1551, año en que llegó a la isla Hug de Courtray por orden del emperador Carlos V. El cual, fue sustituido en 1554 por Juan Bautista Calvi. Finalmente, en enero de 1575, llegó a la *Ciudad de Mallorca* el ingeniero Jacobo Paleazzo (conocido como Fratin)⁴. Probablemente a petición de *Universitat*, por la necesidad de «un Ingeniero que arreglara las fortificaciones de la Ciudad “a los progresos del siglo”»⁵.

Los nuevos muros incluyeron «los progresos del siglo»: un complejo sistema de baluartes, puertas, puentes, valles y hornabeques. Para ello, Fratin realizó un meticuloso estudio sobre el estado de las obras, incluyendo las necesidades técnicas carentes en los proyectos anteriores⁶.

El tramo mejor conservado era la fachada marítima, motivo por el cual los trabajos comenzaron por occidente con el bastión de *San Pere* en el arrabal de Santa Catalina.

Durante el siglo XVII se concluyeron: «la Porta del Moll, Porta de Jesús, Porta Pintada, la Porta de Santa Catalina, el Fortí» (hornabeques) y «el Revellí de la Porta del Camp». A lo largo del siglo XVIII se intervinieron los muros y baluartes orientados

¹ ZAFORTEZA I MUSOLES, 1987: 46.

² WEYLER Y LAVIÑA, 1968: 209.

³ En las políticas mediterráneas de Felipe II las obras de fortificación de las ciudades y zonas costeras ocuparon un puesto preferente para luchar contra la posesión corsaria norafricana y los intentos de expansión del Imperio Turco. Las alianzas entre el Imperio Turco y Francia, junto a los ataques a Menorca y Malta, fueron decisivos para iniciar nuevos planteamientos (BERNAT I ROCA, SERRA I BARCELÓ, 2002: 37, 39).

⁴ BERNAT I ROCA, SERRA I BARCELÓ, 2002: 43-47.

⁵ ESTABÉN RUIZ, 1971: 581.

⁶ Los planos e informes realizados en el estudio para las murallas de la *Ciudad de Mallorca*, se conservan en el Archivo General de Simancas (plano de 1618M.P y D. XXIII-48).

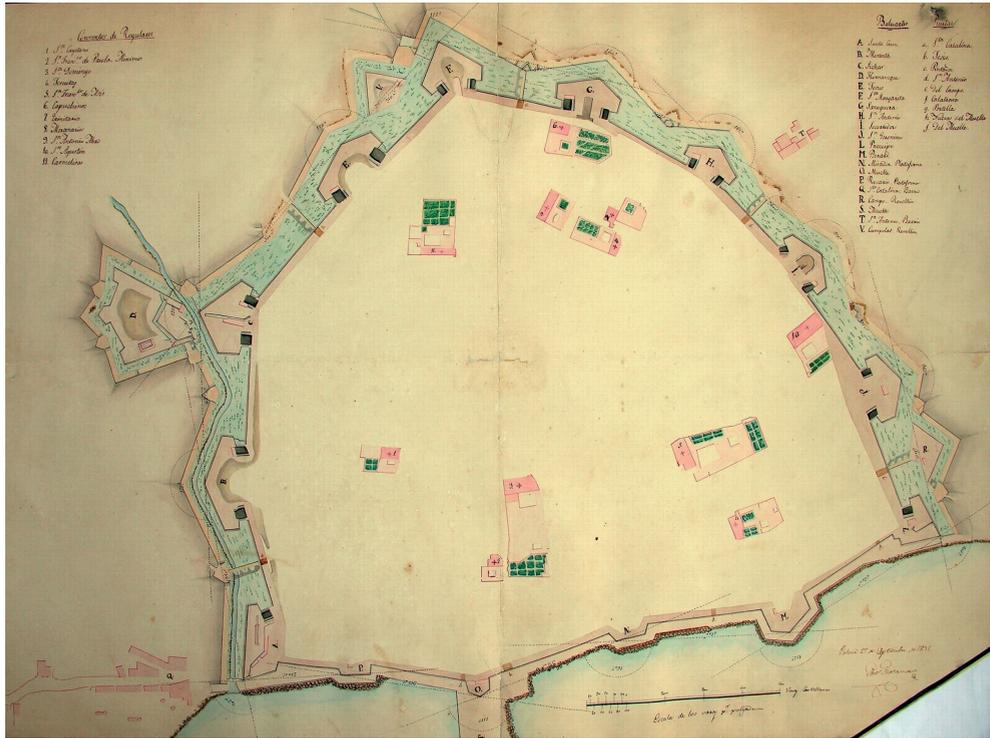


Fig. 1. Plano de la fortificación de Palma, tal y como se hallan el día en que ha sido levantado. Fuente: Archivo del Centro de Historia y Cultura Militar de Baleares. Ref. 1.8.1

al mar, desde «el Baluarte del Moll hasta la Porta del Mar». El recinto contó con dos baluartes principales flanqueando la fachada marítima, «el Baluarte de la Santa Creu y el Baluarte del Princep», junto a «la Porta del Mar, Porta Portella, Porta del Moll y Porta Drassana. El resto, repartidos por el perímetro amurallado, eran el Baluarte de San Jeroni, del Socorredor, de Sant Antoni, de Zanoguera, de Santa Margalida, de Jesús, del Sitjar y de Moranta». Y finalmente 5 puertas de acceso: «la Porta del Camp, de Sant Antoni, Porta Pintada, de Jesús y la Porta de Santa Catalina»⁷ (Fig.1). La monumental fortificación no se concluyó hasta 1801⁸.

Formando parte del proyecto de Fratin se efectuó una obra de vital importancia para la ciudad, a mediados del siglo XVI fue desviado el Torrente *Sa Riera* por el foso occidental⁹.

⁷ LLAUGER, 1992: 13-16.

⁸ En 1879 se inició su derribo por el lienzo que iba desde *la Porta del Moll* hasta las Atarazanas (ALOMAR ESTEVE, VAQUER, 2000: 26).

⁹ ALOMAR ESTEVE, VAQUER, 2000: 26, 27.

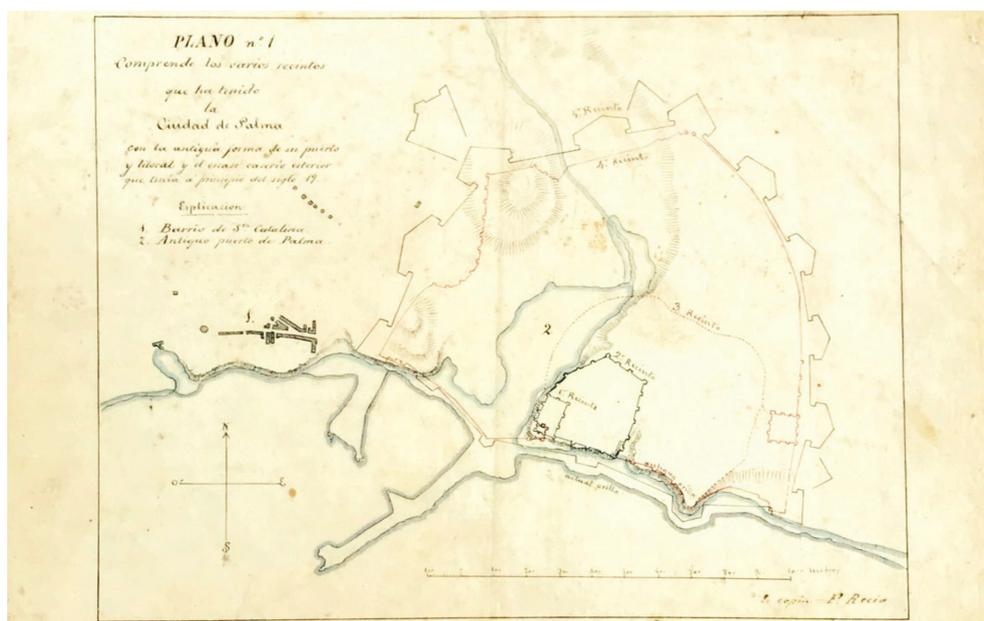


Fig. 2. Comprende los varios recintos que ha tenido la Ciudad de Palma y el escaso caserío que tenía a principios del siglo XIX. Fuente: Archivo del Centro de Historia y Cultura Militar de Baleares. Ref. 1.2.1

2. TORRENTE SA RIERA

El antiguo cauce de *Sa Riera* entraba a través de un arco abierto en el muro para recorrer el centro de la ciudad hasta desembocar al mar (Fig.2), lo que hoy día conocemos como «La Rambla, La Plaça del Mercat y El Passeig del Born». Su paso originaba periódicamente inundaciones que anegaban la parte baja de la ciudad, destruyendo sus muros y causando miles de víctimas.

El *Arxiduc* Lluís Salvador, en su obra, informa que «Entre otras, han recogido los historiadores la que tuvo lugar durante la noche de 14 de octubre de 1403, que destruyó 1.500 casas, pereciendo ahogadas unas 5.000 personas». Efectivamente, la peor inundación tuvo lugar durante la noche cuando llegó a Palma una avalancha de agua y árboles derribando la muralla. Paborde Terrassa, en sus crónicas explica que «Vino la Riera tan crecida, trayendo muchas ramas, árboles y escombros, que no pudiendo pasar por el puente del muro de la ciudad se subió tan alto el agua que destruyó y rompió el muro». El historiador Josep Maria Quadrado calculó que el número de casas destruidas se elevaba a 1.500 y el número de fallecidos entre 5.000 y 5.500.

El cronista Vicenç Mut escribió que apareció «el mar de la bahía cubierto de cadáveres; y como el viento que movió la lluvia fue un recio levante, corrieron muchos cuerpos muertos llevados hacia Illetes, donde por entonces se les dio sepultura»¹⁰.

¹⁰ SALVADOR, 1981: 4. RIERA, 2011.

3.1. Siglo XVIII: Tramado Urbano Medieval

A finales del siglo XVIII, ofrecía un angosto trazado medieval de calles estrechas, angulosas y prácticamente laberínticas. En muchos casos, calles sin salida que durante la noche se cerraban, en otros, calles porticadas o de acusada pendiente¹⁴. En su mayoría eran calles de terrisco, como el *Passeig del Born* o *La Rambla*. Según André Grasset de Saint-Sauveur¹⁵:

*En general, muy estrechas, y están mal pavimentadas. No hay una sola plaza que este conforme [...]. El Born no es efectivamente más que una pequeña extensión de terreno de forma irregular, no pavimentado y rodeado de casas de un aspecto tristísimo. Durante el verano, en este paseo uno se abrasa y se sofoca con el polvo del suelo; y en invierno se hunde en el fango. La Rambla no puede considerarse como paseo público. Es una sencilla alameda de gruesos arboles y que tiene a lo más 200 pasos de largo*¹⁶.

3.2. Transformaciones Urbanas del Siglo XIX: Desamortización, Reformas Arquitectónicas y Nuevas Vías

El siglo XIX se caracterizó por la remodelación de conventos y aparición de núcleos exteriores que descongestionaban el cumulo de población en el interior. Un acontecimiento previo al derribo de las murallas es la desamortización, que en 1836 puso a la venta los bienes de las órdenes religiosas, un año más tarde, los bienes de las comunidades femeninas, y entre 1841 y 1845 los del clero secular. Propiciando la desaparición de edificios que hasta el momento habían sido puntos de referencia urbanística para dar cabida a nuevos espacios públicos, o edificios rehabilitados para distintos usos. Muestra de ello, es la desaparición del Convento de Mínimos, en cuya ubicación se crearon los *Jardins de la Reina* al final del *Passeig del Born*¹⁷.

Bajo estas premisas, encontramos al arquitecto militar Pere d'Alcàntara Penya que realizó numerosas obras y reformas, destacando su intervención en el Cuartel del Carmen en 1885¹⁸. Dos años antes, el Arxiduc Lluís Salvador informaba que en «La Rambla, [...] poco más abajo, existió la iglesia y el convento del Carmen, cuyo solar ocupa hoy, en parte, el cuartel»¹⁹. En 1968, confirmando el cambio de usos:

¹⁴ FRONTERA, ROSSELLÓ-BORDOY, SOLER, 1988: 108.

¹⁵ Se ha manejado la segunda edición de Luis Ripoll, titulada *Historia Militar de Mallorca (Siglos XIII al XVIII)*, de 1968. La obra original se titula *Voyage dans les îles Baleares et Pithiuses fait dans les années 1801, 1802, 1803, 1804 et 1805*, fue publicada en París en 1807.

¹⁶ SAINT SAUVEUR, 1807 *apud* SALVADOR, 1981.

¹⁷ JANER, 1988: 117-119.

¹⁸ SERRA, PUJALS, 2000: 10, 15, 16.

¹⁹ SALVADOR, 1981: 125.

«Se adscribe al Patronato de Casas Militares del Ejército ochocientos veinte metros cuadrados segregados del inmueble denominado “Cuartel del Carmen”»²⁰.

El 24 de febrero de 1875 se inauguró la línea ferrea Palma-Inca, y pocos años más tarde se puso en funcionamiento el tranvía que cubría el tramo entre la estación de ferrocarril y el puerto. No sería significativo, si no fuese porque la nueva línea entraba en Palma desde el puerto por la *Porta de Jesús* y pasaba por *La Rambla y Passeig del Born*²¹. El nuevo transporte posiblemente no pasó desapercibido, hasta el momento ambas calles mantenían un aspecto primitivo, lo que lleva a pensar que modificó significativamente el paisaje.

En 1882, el Arxiduc Lluís Salvador²² describió e ilustró en su obra, las calles, plazas y puertas de esta ciudad (Fig.3). Narra como sus calles son un entramado de callejones desiertos, en muchos casos sin empedrar, rodeados de viejas tapias y casas pobres, calles con gran desnivel, etc. Queda perfectamente reflejado cuando dice:

*la Plaza de la Puerta Pintada [...]. Se levantan en ella casitas de planta baja y los viejos muros de los conventos. En esta plaza arranca una ancha y larga calle, llamada los Olmos, que baja hasta el mismo final de la Rambla, cerrando todo un distrito que termina en las proximidades del Teatro y de la Plaza de Abastos. Como esta zona esta situada mucho más baja [...], todas las calles [...] tiene pronunciada pendiente*²³.

De la *Plaça de Santa Catalina*, dice que «Los callejones que existen entre esta plaza y la de Atarazanas, casi siempre sin empedrar, solo tienen casas pobres de balcones». Lo mismo de «la de San Pedro, empinada cuesta que termina en el cuartel del mismo nombre». De una forma más idílica describe:

*En las tardes de los domingos, durante el verano, se pasea en coche dando vueltas al Borne, al paseo, Las damas, [...] sentadas en ómnibus o galeritas tiradas por troncos de mulas o caballos y, a veces, en calesas. [...]. El paseo suele durar una hora, hasta que se anima el paseo a pie, especialmente si toca la música, que lo hace desde un catafalco de madera. [...]. Indudablemente más hermoso que el Borne, aunque más descuidado, es el paseo de la Rambla, que no es un paseo aristocrático, pero concurrido todas las tardes por gente humilde*²⁴.

²⁰ AIMB. Fondo Almudaina. caja 1006, exp. Cuartel del Carmen.

²¹ LLAUGER, 1992: 18, 19.

²² Se ha manejado la segunda ed. Facsímil de la primera en castellano (1954) en homenaje al autor. El título de la edición original *Die Stadt Palma*, vio la luz en Leipzig en 1882. Se trata del tomo IV de los nueve volúmenes que conforman el *Die Balearn*, en el que aparece fielmente retratada la ciudad con sus costumbres y modo de ser, su historia, la ciudad pétrea y sus murallas, sus calles y monumentos.

²³ SALVADOR, 1981: 105, 106.

²⁴ SALVADOR, 1981: 125, 188, 274.

Entre sus muros transcurría y se desarrollaba toda la vida cotidiana de la ciudad, que únicamente tenía contacto con el exterior a través del conjunto de puertas²⁵. Pero, debido al crecimiento demográfico, la necesidad de adaptarse al progreso y nuevos hábitos de la población, se cuestionó la funcionalidad del recinto durante estas primeras décadas²⁶. Con estos titulares quedaba reflejado en prensa²⁷: *La cuestión del Hornabeque* o *Derribo de las Murallas* (El Isleño 28 de junio de 1893).

El Archivo Intermedio Militar de Baleares conserva documentación de finales del siglo XIX y primera década del XX relacionada con la muralla. Hallamos una recopilación de antiguos expedientes de 1893, 1895 y 1897 sobre la demolición de la muralla, estos confirman que:

*le sea entregada la parte del recinto amurallado de esta ciudad comprendido desde el baluarte de San Pedro al del Príncipe por el lado de tierra, para proceder a su demolición [...]. En el terreno que ocupan las murallas, con sus fosos y anexos del recinto fortificado de esa Plaza, y del que según el artículo 3º. De la Ley de 7 de Mayo de 1895, se cede gratuitamente al ayuntamiento de dicha Ciudad, el necesario para calles, paseos y plazas públicas, vendiéndose por aquella Corporación en pública subasta, el resto que no sea indispensable al Ramo de Guerra*²⁸.

3.3. Transformación Urbana en Palma del Siglo XX: Demolición de las Murallas y *Plan Alomar*

El siglo XX representó la entrada de una nueva fase de su historia urbana marcada por la modernización. El crecimiento demográfico y el cambio de estructura social son algunas de las causas que obligaron a la ciudad a transformar su espacio. Se produjeron cambios, reformas, ampliaciones y un conglomerado de políticas urbanas —formalidades que buscaban adecuar el espacio físico a las necesidades de una población en aumento. En 1902 la muralla simbolizaba todo aquello que les impedía expandirse, y el «municipio y vecindario de Palma, [...] aspiran al derribo de las murallas para embellecer y urbanizar la ciudad.»²⁹.

Se conserva información de 1900 a 1910, sobre la demolición. Si bien es cierto, fue un largo proceso de negociación, tal es así, que conforme a la *Ley de derribo de murallas y real órdenes de 31 de enero de 1902* y de *18 de junio de 1904* continuaban las negociaciones entre el Ministerio de Guerra y el Ayuntamiento de Palma. El problema residía en la ubicación de los nuevos edificios destinados al *Ramo de*

²⁵ Véase páginas 284, 285.

²⁶ SERRA, PUJALS, 2000: 10.

²⁷ Recortes de prensa conservados en el Archivo Intermedio Militar de Baleares. *Fondo Almudaina*.

²⁸ AIMB. *Fondo Almudaina*. caja 682.

²⁹ AIMB. *Fondo Almudaina*. caja 682.

Guerra, que hasta el momento permanecían instalados en la muralla y baluartes. Es más, un documento con data de 1 de julio de 1907 explica que «al hacer entrega de las murallas para su derribo, subsisten hoy con igual fuerza, dada la falta absoluta de locales de Guerra de que disponer»³⁰.

Durante la centuria se introdujo en Mallorca el Arte Modernista con magníficos ejemplos, como el Gran Hotel del arquitecto Lluís Domènech i Montaner en el centro histórico de Palma, que hasta el momento había permanecido casi inalterado. Las políticas de remodelación del siglo XX prácticamente no se habían llevado a término, y la Guerra Civil y primeros años de posguerra supusieron una pausa en las políticas urbanísticas, que pretendían remodelar la antigua ciudad con soluciones prácticas a problemas colectivos de infraestructuras y acceso La Plaza Mayor³¹.

En 1940 el Ayuntamiento de Palma convocó un concurso para un plan de orientación de la ciudad, y en 1941 se apostó por el *Plan general de Alineaciones y Reformas* de Gabriel Alomar i Esteve, aprobado en 1943. El *Plan Alomar*³² contemplaba la *Reforma n.º 3: Prolongación del Born*, cuya idea era unir la plazoleta de la Fuentes de las Tortugas con el final de *La Rambla*, enlazando con la calle Oms —corresponde al anteproyecto que presentaron los arquitectos de Madrid los Sres. Fonseca, Cabanyes y Subirana—, cuya misión era enlazar el puerto con Plaza España por el *Born* y la calle Oms; la *Reforma n.º 4: Rampa Circular y ensanche parcial de la calle San Miquel*, el objetivo era comunicar la ciudad alta con la ciudad baja en pleno centro urbano. El pronunciado desnivel formado en el *Teatre Principal* junto a la evolución de los medios de transporte, provocó que el problema de salvar este desnivel hacia un criterio central fuera una tarea complicada. La *Plaça Major* (inacabada), el *Teatre Principal* y la Iglesia de *San Miquel* debían ser conservados, obligando a soluciones tan artificiosas como una curva de 70 metros de radio; la *Reforma n.º 5: Terminación de la Plaça Major y Escalinatas de La Rambla*, según el proyecto ciertos arcos de mayores dimensiones se abrirían hacia la calle Colon, calle *San Miquel*, la Plaza Circular, escalinatas de *La Rambla* y otro hacia la llamada «cuesta del Teatro». Las escalinatas tenían como objetivo comunicar la *Plaça Major* con *La Rambla*, situadas según el eje del mismo, presentando un gran aspecto monumental hasta llegar a constituir uno de los puntos más característicos de la ciudad; la *Reforma n.º 12: Terminación de la llamada Gran Vía Cort-Born*, es significativo que con esta intervención se mantuviera el *Born* con toda su integridad y carácter —en pleno romanticismo se construyó en su actual ubicación³³.

³⁰ AIMB. *Fondo Almudaina*. caja 682.

³¹ RUIZ VIÑALS, 2000: 108, 109.

³² Contemplaba 12 grandes reformas interiores, de las cuales, únicamente se llegaron a realizar 3 y una de forma parcial.

³³ ALOMAR ESTEVE, VAQUER, 2000: 51-53, 58.

Finalmente, una obra de vital importancia relacionada con la demolición de la muralla fue la construcción del primer anillo de circunvalación. *Les Avingudes* con una anchura de 40 metros, hoy día, permiten que el tráfico continúe fluyendo entre el *Baluard del Princep* y *La Riera*, ajustándose sensiblemente al antiguo trazado del foso de las murallas, adoptando una silueta serpenteante o en zigzag muy característica³⁴.

CONCLUSIONES

Gracias a los avances del siglo XVI en ingeniería militar, durante la construcción del último bastión se pudo materializar el desvío del Torrente *Sa Riera*, dando como resultado el nacimiento de una de las arterias más importantes del centro histórico de Palma. De igual modo, que la ciudad mantuviera sus muros intactos hasta prácticamente el siglo XX ayudó a conservar el antiguo tramado urbano, prácticamente inalterado. En definitiva, todo lo que no evolucionó en siglos, gracias a la última muralla, lo cambió en pocos años el turismo. Actualmente sus calles manifiestan una clara vinculación al turismo, invitando a miles de turistas todos los años a pasear por sus antiguas calles.

FUENTES

Archivo Intermedio Militar de Baleares

AIMB. *Comandancia General de Baleares Fondo Almudaina*. Caja 1736.

AIMB. *Fondo Almudaina*. Caja 817. exp. Pabellones Cuartel del Carmen. 817.3.

AIMB. *Fondo Almudaina*. Caja 1.006. Cuartel de Carmen.

AIMB. *Fondo Almudaina*. Caja 682.

BIBLIOGRAFÍA

ALOMAR ESTEVE, Gabriel.; VAQUER, Pedro Pablo (2000). *La reforma de Palma*. Mallorca: Col·legi Oficial d'Arquitectes de Balears.

BERNAT I ROCA, Margalida; SERRA I BARCELÓ, Jaume (2002). *El darrer recinte: els inicis de la quinta murada*. «Revista del Instituto de Estudios Baleàrics». Núm. 70/71: Les murades de Palma Miscellania, 37-60.

ESTABÉN RUIZ, Francisco (1971). *De lo bélico mallorquín*. Palma: [s.n.].

FRONTERA, Guillem; ROSSELLÓ-BORDOY, Guillem; SOLER, Guillem (1988). *Palma*. [Palma]: Ajuntament de Palma.

FUENTE, Pablo (1998). *Les fortificacions reials al golf de Roses en època moderna*. Roses: Brau Edicions S. L.

JANER MANILA, Gabriel; MATAS, Vicençs. (1988). *Palma, La Ciutat i les Ombres*. Palma (Illes Balears): La Caixa.

LLAUGER LLULL, Miquel Àngel (1992). *Les rondes de Ciutat. Govern Balear*. [S.l.]: Conselleria d'Obres Públiques i Ordenació del Territori.

³⁴ LLAUGER, 1992: 38.

- RIERA, J. (2011). *Las 5.000 víctimas del torrente de Sa Riera*. «Diario de Mallorca». (21 nov. 2011). [Consult. 3 jun. 2021]. Disponible en <<https://www.diariodemallorca.es/palma/2011/10/21/5-000-victimas-torrente-sa-4020188.html>>.
- RUIZ VIÑALS, Carme (2000). *Lurbanisme de la ciutat de Palma de Mallorca*. Palma (Illes Balears): El Far de les Crestes.
- SALVADOR, Lluís (1981). *La Ciudad de Palma*. 2.^a ed. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma.
- SERRA BUSQUETS, Sebastià; PUJALS I MAS, Margarida (2000). *Lobra de Pere d'Alcàntara Penya i Nicolau*. Palma: Cort.
- WEYLER Y LAVIÑA, Fernando (1968). *Historia militar de Mallorca (siglos XIII al XVIII)*. 2.^a ed. Palma de Mallorca: Mossèn Alcover.
- ZAFORTEZA I MUSOLES, Diego (1987). *La Ciudad de Mallorca*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma.

